

A PROPÓSITO DEL SISTEMA MONETARIO, FISCAL Y FINANCIERO EN ESPAÑA DURANTE EL PERIODO DEL GREENBACK

BY THE WAY THE MONETARY, FISCAL AND FINANCIAL SYSTEM IN SPAIN DURING THE PERIOD OF THE GREENBACK

Carlos Díaz Gómez: Universidad de Alcalá de Henares. Madrid (España)
carlos_diazgomez@yahoo.com

CURRÍCULUM VITAE

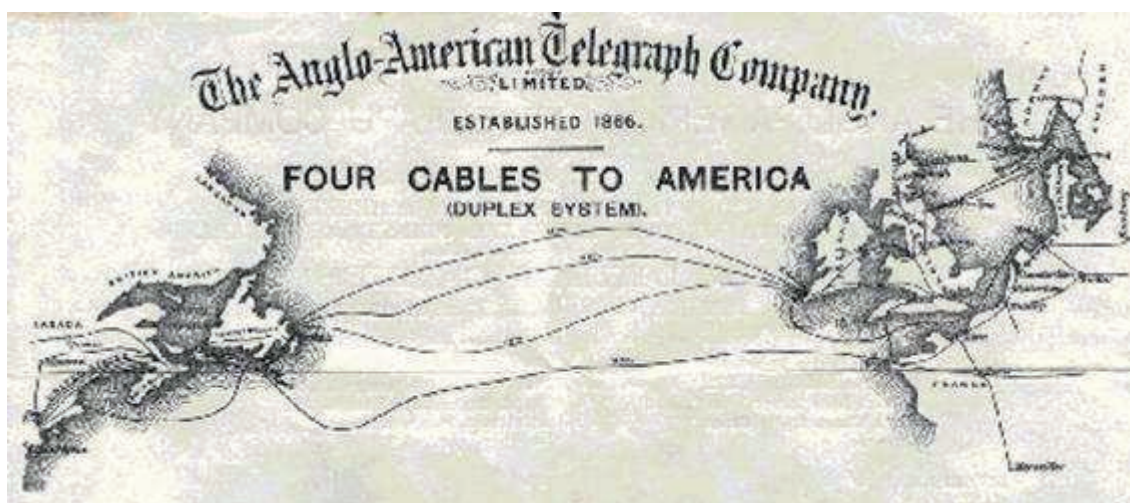
Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid (España) con Premio Extraordinario, Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid (España) con Premio Extraordinario, Licenciado en Altos Estudios Constitucionales con Premio Extraordinario y Profesor de la Universidad Complutense de Madrid (España). Autor de numerosos libros y artículos en revistas especializadas y universitarias.

En 1864 Gustavo Adolfo Bécquer escribió desde el Monasterio de Veruela, en Zaragoza, unas cartas para el periódico El Contemporáneo. Se había retirado al valle de Veruela para recuperarse de una grave enfermedad que cuatro años después pondría punto y final a su corta e intensa vida. Apenas contaba 34 años de edad.



Monasterio de Veruela

Estas cartas son una joya periodística, histórica, filosófica y literaria. Nos dan una idea de cómo era la vida en los años en que los americanos luchaban en su Guerra Civil (1861-1865); en que consiguió completarse con éxito (28 de julio de 1866) la instalación definitiva del primer cable transatlántico, que tanto habría de cambiar la realidad monetaria y financiera del último tercio del siglo XIX.



El cable atlántico acortó la distancia entre el Viejo y el Nuevo Mundo, conectó el mercado monetario más importante de la época, el londinense, con Wall Street y el sistema financiero americano.

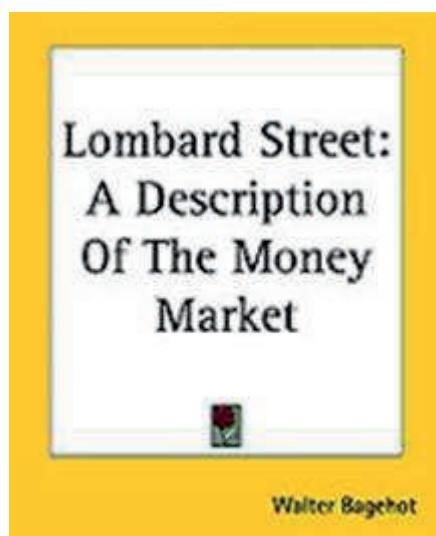


Lombard Street (Londres), sinónimo de mercado monetario



Corona real sobre rosa Tudor junto al águila de Barclays, originalmente parte del friso de la antigua sede central de Barclays en Lombard Street

En 1873, año en que vio la luz el primer Episodio Nacional de Benito Pérez Galdós: Trafalgar, Walter Bagehot, editor de *The Economist*, publicó su *Lombard Street*, un libro que dominó el panorama intelectual financiero hasta la llegada de la Primera Guerra Mundial, y que sigue siendo hoy del todo imprescindible, un clásico.



En septiembre de 1873 el pánico financiero se adueñó de los Estados Unidos, acompañado de una contracción cíclica que duró hasta marzo de 1879, cuando el Congreso de aquel país acordó el restablecimiento de los pagos en oro (el público podía cambiar su dinero por oro según una paridad fija) y el abandono del sistema monetario fiduciario que la financiación de la Guerra había hecho imprescindible.

Un sistema monetario fiduciario es aquél en que no existe un estándar (tantos dólares por onza de oro o plata) que sirva para medir el valor legal del dinero. Este no saber muy bien qué da valor a las cosas provoca en el administrado, en el inversor, en el ahorrador, el mismo pánico, la misma zozobra o inquietud que provoca no saber uno a qué atenerse en cualquier otro orden vital. “Vivir –decía Ortega en este sentido– es sentirse perdido.” Decía también que era privilegio de la juventud no haber sido todavía. Y, añadimos nosotros, no tener uno adonde ir supone que puede ir a cualquier sitio.

Pues bien, el periodo que media entre el final de la Guerra Civil americana y el restablecimiento de la convertibilidad a precios fijos, el denominado periodo del Greenback, es el objeto del segundo capítulo de la Historia monetaria de los Estados Unidos, 1867-1960 de Milton Friedman y Anna Jacobson Schwartz. Es un periodo “de insólito interés para el estudioso del dinero. Fueron los años en que se formó el Sistema Bancario Nacional y, más en general, una estructura bancaria que habría de permanecer básicamente inalterada hasta el establecimiento del Sistema de la Reserva Federal” (Friedman and Schwartz 1963: 15).



Milton Friedman



Anna J. Schwartz

(Brooklyn, Nueva York, 1912 - San Francisco, California, 2006)

(New York City, 1915)



Premio de Economía en memoria de Alfred Nobel en 1976

Asesor económico de Nixon y Reagan, nunca fue miembro de gobierno alguno

Gabriel Tortella dedica dos capítulos de su libro *El desarrollo de la España contemporánea* al dinero y la banca, la política fiscal, monetaria y comercial de nuestro siglo XIX, y en ellos cita la bibliografía existente sobre el tema. Por su parte, nuestro Premio Nacional de Historia de 1990, Francisco Comín, catedrático de esta Casa, cuenta con dos volúmenes dedicados a la historia de la Hacienda pública en Europa y en España entre los años 1808 y 1995.



Gabriel Tortella (Barcelona, 1936)



Francisco Comín (Obón, Teruel, 1952)

En marzo del año pasado me compré con mi dinero un ejemplar del clásico de Friedman y Schwartz. Lo tengo sobre el escritorio, junto a mi diccionario de Webster, y casi puedo decir que nunca lo he sacado de casa. Estoy leyendo el capítulo 2 con todo detenimiento, como quien se come un jamón.

El libro está lleno de lecciones magistrales de teoría económica y es un pozo de sabiduría y un púgil muy peligroso para el estudioso de los temas monetarios y financieros. En Alcalá hay un ejemplar guardado en el sótano de la biblioteca. Para que no le dé el sol. Cuando hace un par de años lo tuve entre mis manos, pude constatar que era uno de los libros menos leídos de la facultad. Sólo tenía una salida correspondiente al año 84 u 82. Esto me indujo a alimentar mi sospecha de si no sería el caso que los economistas del país no se habían leído, ni tenían interés en leer, en serio un libro de Friedman o de Keynes en su vida, pues muchos de los volúmenes de las obras completas de este último eran perfectamente vírgenes cuando yo los descubrí en uno de los estantes de la biblioteca.

Sé que es una idea disparatada, que el dinero del contribuyente está muy bien gastado aunque un futuro licenciado en Economía no cuente con el Tratado del dinero como lectura obligatoria en sus cursos de teoría económica. Para eso -y para

enriquecer al editor y al amigo del editor y al político amigo del editor que decide qué libro tienes que comprar para seguir el curso y en qué Universidad te tienes que matricular para cursar tus estudios y obtener un título oficial- se han inventado los libros de texto.

Se me ha ocurrido que sería interesante comparar el sistema monetario -España nunca se acogió al patrón oro-, el sistema fiscal -la forma en que se financia la Hacienda Pública- y el sistema financiero -los bancos y cajas de ahorros, las bolsas de valores, las compañías de seguros...- que había en España y en los Estados Unidos en los años inmediatamente anteriores y posteriores a nuestra Revolución de 1868.



Gobierno Provisional de 1869: Figuerola, Sagasta, Ruiz Zorrilla, Prim, Serrano, Topete, López Ayala, Romero Ortiz y Lorenzana (Foto: J. Laurent)